

Reflexiones metodológicas sobre la investigación social: Complejidades de las prácticas en proceso. .

Florencia Chahbenderian (IIGG; CIES; UBA; USAL) y Rebeca Cena (CONICET-IIGG; CIES; UBA).

Cita:

Florencia Chahbenderian (IIGG; CIES; UBA; USAL) y Rebeca Cena (CONICET-IIGG; CIES; UBA) (2016). *Reflexiones metodológicas sobre la investigación social: Complejidades de las prácticas en proceso. II Congreso de la Asociación Argentina de Sociología. Asociación Argentina de Sociología, Villa María.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-046/83>

Reflexiones metodológicas sobre la investigación social: Complejidades de las prácticas en proceso. Florencia Chahbenderian (IIGG; CIES; UBA; USAL.); Rebeca Cena (CONICET-IIGG; CIES; UBA)

El presente propone una discusión sobre las dificultades metodológicas que emergen en experiencias concretas de investigación social durante el trabajo de campo de corte cualitativo. Se enmarca en los actuales avances de un proceso colectivo de indagación social que busca explorar la estructuración de las sensibilidades en los receptores de Programas de Transferencias Condicionadas de Ingresos (PTCI), explorando sus formas y estrategias de consumo, y los impactos de dichas prácticas en los créditos personales tomados por ellos.

En este contexto, se planteó una estrategia cualitativa de indagación basada en entrevistas en profundidad a informantes claves: a) los técnicos y/u operadores gubernamentales de los Programas Sociales que tienen como principales destinatarias o interlocutoras a las personas que perciben algún PTCI; b) mujeres y varones que perciban un PTCI; y c) representantes del Sector Financiero que ofrece créditos personales para el consumo, ya sean los establecimientos o agentes que operan en este circuito (formal e informal).

Ahora bien, el proceso de inmersión en el campo nos introdujo diversas complejidades y dimensiones de análisis que interpelaron la estrategia metodológica diseñada. En este sentido, identificamos nuevos desafíos que se vuelve interesante pensar en clave teórica, epistémica y metodológica. Por ello, el presente tiene por objetivo elaborar una reflexión metodológica sobre las prácticas de investigación involucradas en el proceso de diseño y ejecución de la técnica de recolección de información.

La estrategia expositiva es la siguiente: en primer lugar, se explicita la perspectiva teórica empleada y se plantean los principales lineamientos de la investigación en curso. En un segundo momento, presentamos algunas dificultades identificadas durante el trabajo de campo. En tercer lugar, estudiamos las tensiones y diálogos posibles entre diferentes técnicas dentro de una misma estrategia metodológica. Por último, planteamos algunas reflexiones teórico/metodológicas como resultado de las dificultades que emergieron durante el proceso de investigación.

Palabras clave: Complejidades; Metodología cualitativa; Proceso de investigación social; Técnicas investigativas; Desafíos.

Introducción

El presente propone una discusión sobre las dificultades metodológicas que emergen en experiencias concretas de investigación social durante el trabajo de campo de corte cualitativo. Se enmarca en los

actuales avances de un proceso colectivo de indagación social que busca explorar la estructuración de las sensibilidades en los receptores de Programas de Transferencias Condicionadas de Ingresos (PTCI), explorando sus formas y estrategias de consumo y los impactos de dichas prácticas en los créditos personales tomados por ellos.

En este contexto, se planteó una estrategia cualitativa de indagación basada en entrevistas en profundidad a informantes claves: a) los técnicos y/u operadores gubernamentales de los Programas Sociales que tienen como principales destinatarias o interlocutoras a las personas que perciben algún PTCI; b) mujeres y varones que perciban un PTCI; y c) representantes del Sector Financiero que ofrece créditos personales para el consumo, ya sean los establecimientos o agentes que operan en este circuito (formal e informal).

Ahora bien, el proceso de inmersión en el campo nos introdujo diversas complejidades y dimensiones de análisis que interpelaron la estrategia metodológica diseñada. En este sentido, identificamos nuevos desafíos que se vuelven interesantes pensar en clave teórica, epistémica y metodológica. Por ello, el presente tiene por objetivo elaborar una reflexión metodológica sobre las prácticas de investigación involucradas en el proceso de diseño y ejecución de la técnica de recolección de información.

La estrategia expositiva es la siguiente: en primer lugar, se explicita la perspectiva teórica empleada y se plantean los principales lineamientos de la investigación en curso. En un segundo momento, presentamos algunas dificultades identificadas durante el trabajo de campo. En tercer lugar, estudiamos las tensiones y diálogos posibles entre diferentes técnicas dentro de una misma estrategia metodológica. Por último, planteamos algunas reflexiones teórico/metodológicas como resultado de las dificultades que emergieron durante el proceso de investigación.

1. Articulaciones entre metodología, teoría y epistemología

Las Ciencias Sociales se vinculan con determinadas prácticas científicas que podemos pensar en base a tres ejes que se implican entre sí: teoría, epistemología y metodología (De Sena, Del Campo, Dettano, García Acevedo y Saenz Valenzuela, 2012; Scribano, 2001).

En primer lugar, la teoría constituye un conjunto de conceptos, categorías, hipótesis y/o afirmaciones que se encuentran vinculados a partir de un sistema de relaciones de interdependencias (Archenti, 2007). Se conforma a partir de una serie de conceptos que, bajo determinadas condiciones de observación, implican determinados juegos y tensiones entre ver/mirar/observar (Scribano, 2001). Las formas en que el mundo se encuentra definido a partir de los diferentes conceptos contenidos en las teorías y en las relaciones entre éstas, implican determinados modos de caracterizarlo e intervenirlo.

Las teorías implican en sí mismas un determinado modo de hacer científico. Esto es, no sólo los modos de definir el mundo y de intervenir sobre él haciendo que algunos elementos de ese mundo emerjan a la vista del investigador, sino también contienen en sí mismas ciertos modos del hacer científico que ella presupone. En este sentido, teoría y metodología se encuentran en íntima relación: pues esta última implica los modos en que la tarea científica interviene el mundo social (Scribano, 2008).

En segundo lugar, el método¹ a implementar se encuentra siempre dependiente de los conceptos de las teorías y de los modos en que esos conceptos definirán y caracterizarán los datos disponibles (Scribano, 2002). Implica un modo de mirar/ver/observar siempre en tensión y conformado a partir de unos determinados lentes (*sensu* Bourdieu) conceptuales elaborados por las teorías. La teoría en este sentido, opera en tanto marco conceptual del método y éste se constituye en horizonte de aplicación de aquélla (Archenti, 2007).

De este modo, la metodología² implica siempre una teoría y, al mismo tiempo, es imposible de comprender sin ella. La metodología permite de un modo reflexivo comprender cómo tomar las decisiones necesarias para adecuar los procedimientos de investigación disponibles a un determinado objeto de estudio, en función de un punto de vista teórico (Scribano, 2008).

A su vez, el método debe ser acorde al objeto ya que la tarea científica es un proceso de construcción, es decir, no hay procedimientos que indiquen al científico qué decisiones debe tomar en cada momento. Por esto, es importante que la cuestión metodológica aborde una técnica en función de la naturaleza del objeto de estudio y no se conciba como una sucesión rígida de pasos, ya que cierra la reflexión y obstaculiza la vigilancia epistemológica (Marradi, 2002; De Sena, 2015).

En tercer lugar, la definición de los procedimientos adecuados al objeto de estudio definido teóricamente, son garantizados a partir de una particular vigilancia epistemológica. Ello implica una reflexión crítica por parte de los investigadores sobre sus propias prácticas vinculadas al hacer científico. De allí que la epistemología se posicione como un punto de partida central de los procesos de indagación social en tanto reflexión crítica de un procedimiento respecto a un objeto (Scribano, 2008).

En este punto es que en las Ciencias Sociales contemporáneas, las vinculaciones entre metodologías y teorías no garantizan certezas acerca del quehacer científico, sino que dan cuenta y advierten sobre las complejidades del objeto de estudio.

¹ “consiste en el conjunto de procedimientos que usamos para conocer las particularidades, establecer las relaciones y sistematizarlas, poder comprender el fenómeno y compararlo” (Scribano, 2002: 15).

² “estudio y evaluación de las relaciones entre el cuerpo teórico, fenómenos estudiados y las actividades que involucra el método. Es decir, que la metodología nos prepara para conocer y evaluar los procedimientos más adecuados para estudiar un fenómeno dado en el contexto de unas opciones teóricas determinadas” (Scribano, 2002: 16).

Por ende emerge su naturaleza permeable y dinámica, y la vigilancia epistemológica cobra aquí una relevancia central, en tanto permite rupturar las propias pre-nociones e ideas, dando lugar al científico social para que salga de su ubicación y pueda reflexionar críticamente sobre sus prácticas científicas. Por este motivo entendemos que el proceso de investigación social cualitativo constituye un proceso en producción y un producto en proceso (Scribano, 2001).

Como veremos en el presente, la base empírica de la investigación permite, junto con el respaldo en la teoría, garantizar que las interpretaciones sean válidas³ como resultado del movimiento que resulta del proceso investigativo (Scribano, 2001), además de atender siempre a la fiabilidad y reactividad.⁴

Dadas estas vinculaciones entre teorías, metodología y epistemología es que nos interesa a continuación ofrecer algunas líneas de debate y problematización vinculadas al quehacer investigativo.

1.1. Punto de “partida”: acerca del objeto de estudio

El sustrato en el cual se inscriben dichas reflexiones se vinculan a prácticas de investigación social cualitativa⁵, en el marco de proyectos individuales y colectivos. Estos últimos son respaldados por dos instituciones: un proyecto UBACYT (dependiente de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, UBA) titulado “Políticas Sociales, Receptores de los Programas de Transferencias Condicionadas de Ingresos y Prácticas de Consumo (CABA 2009-2013)”, y un proyecto de la Facultad de Ciencias de la Educación y de la Comunicación Social de la Universidad del Salvador (USAL) denominado “Consumo, Emociones, Políticas Sociales y Educación para el consumo”.⁶ Los proyectos individuales se vinculan a la realización de las tesis doctorales de las autoras en el marco del Doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.

Ambos se inscriben en los desarrollos actuales de los estudios de Políticas Sociales, el significado del consumo, el lugar del endeudamiento en la vida de los sujetos que perciben los programas sociales y el impacto que estos factores tienen en la elaboración de sus sensibilidades. Tienen como principal objetivo explorar la estructuración, en las mujeres y varones receptores de Programas de Transferencia Condicionadas de Ingresos (PTCI), de sus formas y estrategias de consumo, los impactos de dichas prácticas en los créditos personales tomados por ellos y la incidencia de estos tres

³ La validez es el proceso por el cual se le asignan a un conjunto de datos un grado determinado de legitimidad para sostener unas determinadas inferencias desde los mismos (De Sena, 2015).

⁴ Siguiendo a Scribano (2008) una medición es confiable cuando, al aplicarse sistemáticamente a un mismo grupo, se obtienen resultados similares, garantizando la consistencia del proceso. Mientras que la reactividad refiere a la tendencia de los actores que –por sus posiciones y condiciones estructurales– tienden a modificar sus comportamientos en función del saberse observados.

⁵ “[I]a investigación cualitativa es una tarea que demanda vigilancia epistemológica sobre los procesos, instrumentos, miradas teóricas y objetivos de la indagación en el contexto de una sensibilidad especial hacia la flexibilidad y la creatividad” (De Sena, 2015: 11).

⁶ Ambos proyectos están dirigidos por la Dra. Angélica De Sena.

factores en la conformación de sus sensibilidades en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) entre el 2009 y el 2013.

Adicionalmente, estos proyectos comparten aspectos metodológicos. Ambos elaboran estrategias cualitativas de indagación basadas en entrevistas en profundidad a informantes claves:

- a) los técnicos y/u operadores gubernamentales de los Programas Sociales que tienen como principales destinatarias o interlocutoras a las personas que perciben algún PTCI;
- b) mujeres y varones que perciban un PTCI; y
- c) representantes del Sector Financiero que ofrece créditos personales para el consumo, ya sean los establecimientos o agentes que operan en este circuito (formal e informal).

Tanto la construcción del tema y el problema como de los objetivos de ambos proyectos están íntimamente ligados con las experiencias y sensibilidades del investigador que los erige. En este sentido es que resulta fundamental no naturalizar estas mediaciones en la tarea como científicos sociales puesto que, siguiendo a Bourdieu (2008), los modos de construcción teórica y confrontación empírica no son naturales ni neutrales. Es necesario entonces caracterizar en todo momento los supuestos teórico-metodológicos para el abordaje de los datos.

A continuación explicitamos brevemente algunas características principales de la entrevista en profundidad, en tanto estrategia de indagación compartida por ambos procesos investigativos.

2. El trabajo de campo: La entrevista en profundidad

El presente apartado tiene por fin visitar algunos de los principales debates en torno a la definición de la entrevista en profundidad, así como sus virtudes y limitaciones para la investigación social.

En primer lugar, entendemos que el trabajo de campo constituye una instancia central dentro del proceso de investigación. Por un lado, por la centralidad en la búsqueda de información y datos. Por otro lado,

porque es el contexto donde adviene la necesidad de dar cuenta de la articulación entre teoría-epistemología y metodología. En el marco de un abordaje cualitativo el momento “de hacer una entrevista” es algo más que el interjuego de preguntas y respuestas, porque inserta al/la entrevistador/a en el mundo del/ la entrevistado/a estableciéndose una relación y una narración plena de sensibilidades y emociones de ambas partes que, no necesariamente se "estudian" a lo largo de la formación universitaria (De Sena *et al.*, 2012: 75-76).

En esta dirección, consideramos que construir conocimiento con otros involucra necesariamente la preocupación por lo que en ello hay de performativo, es decir, de transformación de lo social, de respeto a quienes participan, etc. (De Sena, 2015).

En términos conceptuales, el término entrevista fue utilizado por primera vez en el sentido periodístico en 1896 en el semanario neoyorkino *The Nation*. En tanto verbo, entendido como la acción de tener un encuentro personal, data de 1548: “aunque derivado más inmediatamente de la palabra francesa *entrevue*, sus raíces pueden rastrearse hasta los términos latinos *inter* y *videre*, literalmente "entre ver", y de ahí "verse mutuamente", "tener un encuentro cara a cara"” (Piovani, 2007: 215).

A los fines investigativos, en tanto técnica, su importancia ha dependido de la disciplina en la cual se ha inscripto y de la perspectiva teórica en que se sustente. La Sociología y otras Ciencias Sociales le han dado un valor central, sin negar la posibilidad de complementar/articular con otras técnicas de indagación.

La entrevista en profundidad involucra una interacción cara a cara, en la cual se establece un vínculo de confianza entre entrevistado y entrevistador. A su vez, al ser una indagación exhaustiva y al garantizar un espacio para que las personas puedan hablar libremente les permite ahondar en cómo fueron vividos ciertos procesos o fenómenos sociales (Scribano, 2008). En otras palabras, constituye una forma de conversación entre, al menos, dos personas (debido a las entrevistas individuales o grupales) dirigida y registrada por el propio investigador. El objetivo es crear un discurso artificial sobre un tema de interés definido por el investigador, a partir de la conversación con una determinada línea argumental por parte del entrevistado (Piovani, 2007).

En tanto técnica y sus para qué, la entrevista en profundidad constituye el “trabajo de “inmersión” en los mundos de la vida posibles desde donde los sujetos se expresarán. Entonces, es una relación social de la cual se obtienen enunciados y verbalizaciones y, es además una instancia de observación en el que debe agregarse al material discursivo, información acerca del contexto del/la entrevistado/a, sus características y las prácticas sociales a ella asociadas” (De Sena *et al*, 2012: 80).

El propósito radica en poder adentrarse en los determinantes de un particular fenómeno bajo estudio. Permite acceder a los marcos de referencias del entrevistado y, de este modo, acceder a los modos en que la realidad ha sido interpretada, vivida, sentida y percibida. Significa, en otras palabras, extraer determinadas informaciones de las personas entrevistadas.

Pero no cualquier tipo de información, sino aquella que se halla contenida en la biografía del entrevistado, es decir, aquella que se refiere "al conjunto de representaciones asociadas a acontecimientos vividos por [él]". En este sentido, la información que interesa al investigador ha sido experimentada e interpretada por el entrevistado; ésta forma parte de su mundo de la vida -antes tácito, dado por descontado-y que ahora pasa a ocupar el centro de la reflexión, siendo problematizado y narrado (Piovani, 2007: 218).

La subjetividad del entrevistado ocupa, entonces, un lugar central pues el entrevistado es un *self* que narra aspectos centrales de su experiencia vivida mediados por su memoria e interpretación personal. De allí que dentro de las narraciones de los entrevistados no interese la veracidad o falsedad de su discurso, sino analizar sus relatos en contexto: producto de un individuo en sociedad (Piovani, 2007). Por último, en referencia a sus modos de aplicación, en tanto técnica involucra mayores destrezas de improvisación por parte del investigador, pues *in situ* debe ir acomodándose a las reacciones del entrevistado. Para Valles (1997) al constituirse en una técnica basada en la interacción y comunicación entre al menos dos sujetos potencialmente puede presentar problemas vinculados a la reactividad, fiabilidad y validez.

Explicitado nuestro punto de partida teórico-metodológico, a continuación introducimos brevemente algunas experiencias de nuestro trabajo de campo.

3. Nuevas dificultades, nuevas complejidades

En este apartado compartimos algunas de las experiencias en las entrevistas efectuadas a diversas personas en el marco de los procesos de investigación individuales y colectivos mencionados:⁷

a) *Técnicos/as y/u operadores gubernamentales*

Las entrevistas a técnicos involucrados en la gestión, diseño y/o implementación de los PTCI se comenzaron a realizar en 2015. Durante ese año, nos resultó sumamente dificultoso conseguir contactos y poder concretar las entrevistas. El siguiente fragmento ilustra esta situación:

“Nosotros ahora empezamos a ser más flexibles y a dar entrevistas pero por eso te pido que lo que escribas me lo mandes” (funcionaria nacional). En este fragmento, la funcionaria nacional encargada de la gestión de un PTCI central, no sólo manifiesta que la apertura hacia las entrevistas es algo “nuevo” dentro de su espacio de trabajo, sino que también desea corroborar lo que se produce en el momento de la entrevista.

En primer lugar, emergen con fuerza unas determinadas reservas al diálogo. En su relato puede observarse y evidenciarse una sensibilidad ligada al miedo por hablar. Ello impactó negativamente en la aplicación del instrumento, pues hizo que en las entrevistas se recorran temas de modo general o superficial, o que sólo se hagan lecturas descriptivas de los programas, sin indagar en las percepciones personales de los/as técnicos/as.

⁷ Nos basamos principalmente en las experiencias enmarcadas en el Proyecto USAL en lo que respecta a técnicos/as u operadores gubernamentales y representantes del sector financiero. En el caso de los beneficiarios/as de PTCI en investigaciones enmarcadas en el Proyecto UBACYT y en los procesos de elaboración de tesis doctoral de cada una de las autoras.

En segundo lugar, como aún se encuentra en proceso la recolección de información, las entrevistas siguen realizándose este año y pareciera ser que el tiempo de las gestiones gubernamentales ha influido en las dis-posiciones para el habla.

b) Beneficiarios de PTCI

En el caso de mujeres y varones que perciben un PTCI son varias las complejidades que entraron en juego. Primeramente, la distancia social existente con los beneficiarios y las beneficiarias de Programas Sociales. La diferente condición y posición de clase (*sensu* Bourdieu, 1973) nos ubicaba en una relación social asimétrica (De Sena *et al*, 2012). En segundo lugar, se registró mucha desconfianza al presentarnos como un grupo de investigación de la Universidad. Esto nos sorprendió ya que esta figura en investigaciones previas ha operado como respaldo, en tanto se esperaba que garantice cierta confianza en los entrevistados sobre el uso de la información brindada.

En tercer lugar, se presentó un obstáculo adicional vinculado con el ingreso a las villas, asentamientos o barrios donde residen los beneficiarios y las beneficiaras, que se han vuelto cada vez más impenetrables, lo cual dificultó la tarea de contactarlos para la entrevista. Esto está en consonancia con un estudio previo del grupo, donde se sostiene que “... en las últimas décadas se hizo más fuerte la segregación territorial de modo que, la distancia social también implica distancia geográfica, sumando otra dificultad al encuentro. El espacio-tiempo donde se realizaron las entrevistas – obviamente – condicionó la interacción, y la certeza de palpar las distancias entre los espacios y tiempos del mundo en que se mueven las entrevistadas y el propio” (De Sena *et al*, 2012: 92).

En cuarto lugar, el ingreso y acceso “al campo”, implicó el “choque” con determinadas características estructurales propias del mismo. Por un lado, las condiciones socio-estructurales y territoriales aludidas. Por otro lado, la sobre intervención desde el Estado que poseen estos asentamientos que ha hecho que cualquier presencia externa al territorio sea asociado a lo estatal/gubernamental. El ingreso a las villas se ha dado siempre de la mano de un contacto clave. Sin embargo, en una de las oportunidades se vivieron situaciones hostiles, pues: “en el pasillo de la villa estaba esperando a Marta, la entrevistada, un hombre me confundió [a la entrevistadora] con la trabajadora social del barrio, a quien le quería pegar porque había ayudado a que su esposa lo denuncie por violencia doméstica” (notas de campo). Todas estas situaciones conforman el contexto de la entrevista y por ende inciden en la construcción de la información.

c) Representantes del Sector Financiero que ofrece créditos personales para el consumo

Ahora bien, los trabajadores del Sector Financiero tampoco estaban disponibles para prestarse a nuestras inquietudes. Dado que su actividad está en una delgada línea que roza la ilegalidad, tuvimos serias dificultades para entrevistarlos puesto que, en general, los empleados no querían que los entrevistemos.

“Cuando llegué a realizar la entrevista una de las empleadas consultó con su superior si podíamos hacer la entrevista. Él se acercó y pidió ver las preguntas que se iban a hacer. Le expliqué que iba a ser una charla y que las preguntas textuales no estaban anotadas, sino solamente temas a tratar. Insistió en la necesidad de leerlas (como para autorizar la entrevista porque dijo que no podían dar *información confidencial*). Le mostré la guía de pautas –no sabía si estaba bien- pero estaba en juego la realización de la entrevista y como sabía que costaba mucho el acceso a esos perfiles, accedí. Luego de leer dos veces los temas sobre los que le iba a preguntar con detenimiento, nos señaló –de todos los temas apuntados- que no podía preguntarle sobre las tasas de interés porque constituía *información confidencial*” (Notas de campo).

La entrada a terreno en el caso de las financieras fue realmente dificultosa. En la mayoría de los casos las entrevistas fueron negadas y en el caso en que pudo realizarse se creó un ambiente de tensión, control y resistencia por parte de los encargados de la gerencia.

Estas breves caracterizaciones de las situaciones que implicaron el proceso en terreno y las primeras inmersiones en el campo implicaron una revisión y rediseño de las técnicas a implementar, teniendo en cuenta que desde el diseño cualitativo emprendido siempre estamos ante un proceso en producción y un producto en proceso (Scribano, 2001). En resumidas cuentas: “para acceder a lugares que trasciendan posiciones ya entabladas y los discursos preestablecidos, los propios investigadores debemos permanecer abiertos a lo que suceda en todo momento; allí reside el potencial emancipador para transformar las Ciencias Sociales y la sociedad (Vaughan, 2005). Estos son algunos de los desafíos más importantes que implica la indagación social” (Chahbenderian, 2015: 4).

4. Diálogos y tensiones entre técnicas a lo largo del proceso de investigación social

A continuación presentamos algunas respuestas a las problemáticas planteadas en el apartado anterior. Considerando las potencialidades y limitaciones de la entrevista como modo de indagación social, podemos avanzar en nuevas ideas para contextos de trabajo de campo específicos; de ahí la importancia de la enriquecedora tarea de llevar nuestras inquietudes a espacios de difusión y debate como el presente.

En relación a los beneficiarios/as de PTCI, frente a la dificultad para *encontrarlos* una alternativa que incorporamos se basó en ir a los lugares donde se administran estos programas. Esta opción no estuvo exenta de problemas. En general, las personas estaban allí por algún trámite que debían resolver y no disponían de tiempo adicional para tener la entrevista. Además, presentarnos en ese contexto implicaba una tarea de distanciarnos del lugar, aclarando que no estábamos relacionados con la gestión del programa ni con el gobierno.

En cuanto al sector financiero, optamos por incluir etnografías. Hammerley y Atkinson definen a la etnografía como “un método concreto o un conjunto de métodos [donde] (...) su principal característica es que el etnógrafo participa, abiertamente o de manera encubierta, en la vida diaria de las personas durante un período de tiempo observando qué sucede, escuchando qué se dice, haciendo preguntas; de hecho, haciendo acopio de cualquier dato disponible que sirva para arrojar un poco de luz sobre el tema en que se centra la investigación” (1994: 15).

Asimismo, se basa en la problematización del lugar que ocupa el investigador en la relación de conocimiento, la relevancia del tiempo y el espacio en la definición de la misma, la delimitación de la interacción con los sujetos como un componente importante, y la observación como actividad central. La reflexividad es aquí fundamental, así como el reconocimiento del “hecho de que [los investigadores] formamos parte del mundo social que estudiamos y que dependemos del conocimiento basado en el sentido común y en los métodos de investigación” (Hammerley y Atkinson, 1994: 37).

Por ende, a través del trabajo de observación, entrevistas, notas de campo y material gráfico (como publicidades de la vía pública), fuimos reuniendo diversas herramientas en pos de elaborar estrategias de indagación que nos permitan aproximarnos a nuestro objeto de estudio.

Otra estrategia fueron las consultas como *potenciales clientes*, pero tampoco estuvieron exentas de dificultades. Aquí observamos algunos problemas: a) en la mayoría de las financieras se prohibía el uso del celular, lo cual dificulta el registro del ambiente; b) para realizar cualquier simulación de préstamo y obtener un presupuesto del monto de dinero a obtener, y de las cuotas a pagar con sus tasas de interés, era necesario presentar el DNI y un recibo de sueldo.

Con la recolección de folletos y volantes de la vía pública pudimos observar que existen dos tipos de organizaciones que ofrecen préstamos de dinero: las que tienen un local a la calle y se dan a conocer como financieras, y las que se contactan solamente a través de un número telefónico, por lo que la transacción se realiza en un lugar a convenir (por ejemplo en un bar o a domicilio). La dificultad que observamos con este tipo de financieras sin dirección es que estos folletos cubrían una zona específica, y para obtener folletos distintos era necesario cambiar de zona. Otra de las formas de operar de estas últimas es a través de tarjetas de crédito. Es decir, se *vende* una cantidad de dinero

como si fuera un producto, haciendo la compra en cuotas pautadas con la tarjeta de crédito en las que figura el interés usurero, esto hace que muchas veces se opere desde la virtualidad.

Asimismo se realizó un relevamiento de los Sitios Web que ofrecen préstamos de dinero, mediante un proceso de etnografía digital⁸. De la misma manera, algunas financieras exhiben las direcciones de sus sucursales, y el contacto con otras es a través de la web o de un número de teléfono. En algunas de las páginas se podía leer los comentarios de los clientes, que no resultaban positivos, y donde las principales quejas eran por reclamos de cuotas ya pagas.

Por último, respecto a los técnicos/as del sector público tuvimos algunas dificultades para coordinar encuentros con el cambio de gestión de fines del año pasado, sin embargo continuamos intentando con mucha insistencia y estamos pudiendo concretar nuevas entrevistas. En este sentido, estuvimos atentas a esperar que los procesos políticos decanten y que la coyuntura política se transforme y abra espacios para nuevos diálogos posibles.

5. Reflexiones finales

El presente busca problematizar las complejidades y desafíos que advienen en la práctica de la investigación social. Partimos de valorar la riqueza de la reflexión colectiva en torno a estos temas que no están exentos de dificultades. Entendemos que la tarea del cientista social requiere de una permanente vigilancia epistemológica, con una sistemática re-visión crítica de las propias prácticas y de cada una de las decisiones que se toman a lo largo del proceso de investigación.

Dentro de la amplia gama de actividades que lleva a cabo el investigador/a, el trabajo de campo es el momento donde se manifiesta la articulación entre teoría, epistemología y metodología. Por ello, el presente conforma un ejercicio por mantener una permanente vigilancia epistemológica sobre nuestras propias prácticas en investigaciones individuales y colectivas.

“[L]a revisión de los enfoques metodológicos existentes como así también el análisis de nuevas y novedosas estrategias de indagación [...] pone en tensión no solamente el statu quo metodológico heredado en las Ciencias Sociales –al movilizar las cómodas bases sobre las que se depositan

⁸ Como estrategia metodológica, dentro de la sociología visual, utilizaremos a la etnografía digital. Partiendo de una definición amplia de etnografía entendida como una estrategia tendiente a “desarrollar una comprensión profunda de lo social a través de la participación y la observación” (Hine, 2004: 55). En el caso particular de la etnografía virtual comprendida como “una etnografía sobre Internet y construida en Internet que puede ser parcialmente concebida como una respuesta adaptativa y plenamente comprometida con las relaciones y conexiones, y no tanto con la locación, a la hora de definir su objeto” (Hine, 2004: 20), la presencia cara a cara parecería perder sentido. Las nuevas configuraciones del espacio-tiempo-corporalidad que implica internet estaría habilitando nuevas estrategias metodológicas. “Es cierto que un medio limitado como las CMO podría hacer tambalear algunas asunciones centrales de la etnografía, tales como que el conocimiento se ha de evaluar a través de la experiencia y la interacción: pero el cuadro cambia de algún modo si simplemente reconocemos que el etnógrafo puede construirse a sí mismo como un actor que necesita tener experiencias similares a las de sus informantes, indistintamente de cuán mediadas estén tales experiencias. Realizar una investigación etnográfica a través de la CMO abre la posibilidad de enriquecer las reflexiones acerca de qué significa ser parte de Internet. También se gana simetría con la exploración, pues el investigador emplea los mismos medios que sus informantes” (Hine, 2004: 19-20).

estrategias naturalizadas de abordaje de lo social, que unifican unas metodologías a determinados objetos de indagación- sino también una concepción del proceso de investigación y de los fenómenos sociales –como dinámicos, cambiantes, contradictorios y múltiplemente determinados” (Cena, 2013: 112).

En este sentido, la revisión en terreno sobre las diferentes estrategias diseñadas y planificadas en el diseño de la investigación permitió generar re-ajustes y abordar el fenómeno bajo estudio en función de sus propias características.

En primer lugar, la re-problematización de las estrategias y su re-diseño permitieron evitar problemas de reactividad. Entendida ésta como la tendencia de los actores que –por sus posiciones y condiciones estructurales- tienden a modificar sus comportamientos en función del saberse observados.

En segundo lugar, en términos de validez y confiabilidad, las estrategias implementadas permitieron diversificar las miradas y multiplicar las acciones de abordaje. Ello permitió en la tensión entre las estrategias diseñadas construir unas formas de aproximación al fenómeno que se volvieron más acordes a las características que ha asumido en terreno.

Por último, en tanto producto en proceso y proceso en producción, y del carácter previsional de las Ciencias Sociales, emergen luego de los tiempos de realización de los proyectos nuevas formas, problematizaciones y estrategias de abordaje del fenómeno que sean más respetuosas con sus características y amplíen el horizonte de posibilidades del quehacer científico en Ciencias Sociales.

Bibliografía

- BAEZA RODRÍGUEZ, M. A. (2002) "El método biográfico"; "Concepto y preparación de las historias de vida" (pág. 74-84). En *De las Metodología Cualitativas en investigación científico-social. Diseño y uso de instrumentos en la producción de sentido*. Universidad de Concepción. Chile.
- BOURDIEU, P. (2008) *El oficio de sociólogo*. Siglo XXI: Madrid.
- BOURDIEU, Pierre. (1973) “Condición de clase y posición de clase”, en: Barbano, F. y otros. *Estructuralismo y Sociología*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- CANALES CERÓN, M. (2006). *Metodologías de investigación social. Introducción a los oficios*. Santiago de Chile: LOM.
- CENA, R, (2013) “Desafíos Actuales del Proceso de Investigación en Ciencias Sociales. Revisión crítica de las estrategias metodológicas y modos de abordajes estandarizados”, en *Revista Horizontes Sociológicos*, AAS, año 1 número 2, julio-diciembre de 2013, ISSN: 2346-8645, en coedición con *Revista Controversias y Concurrencias Latinoamericanas*, ALAS, año 5 número 8, Diciembre de 2013, ISSN: 2219-1631, pp. 112-117

- CHAHBENDERIAN, F. (2015). "Trazos y senderos de la indagación social: reflexiones del hacer". Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social - ReLMIS. N° 9. Año 5. Abril-Septiembre 2015. Argentina. Estudios Sociológicos Editora. ISSN 1853-6190. Pp. 4-6. Disponible en: <http://www.relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/148>
- DE SENA, A.; DEL CAMPO, N.; DETTANO, A.; GARCÍA ACEVEDO, M.; SAENZ VALENZUELA, M. "La entrevista como modo de indagación social. Una experiencia compartida". En, "En clave metodológica. Reflexiones y prácticas de la investigación social". Gómez Rojas, Gabriela y De Sena Angélica (compiladoras). Ediciones Cooperativas. Buenos Aires. En prensa.
- DE SENA, A. (2015) Caminos cualitativos. Aportes para la investigación en Ciencias Sociales. Ciudad de Buenos Aires: CICCUS.
- GAÍNZA, A. (2006). La entrevista en profundidad individual. Metodologías de investigación social. Introducción a los oficios, 219-263.
- GIROUX, S., TREMBLAY, G. (2004) "La entrevista. ¡Aguce el oído!", capítulo VI (pág. 161-178). En Metodología de las Ciencias Humanas. Fondo de Cultura Económica. México.
- GÓMEZ ROJAS, G. y DE SENA, A. (2012). En clave metodológica. Reflexiones y prácticas de la investigación social. Gabriela Buenos Aires: Ediciones cooperativas.
- HAMMERLEY, M. y ATKINSON, P. (1994) Etnografía. Métodos de investigación. Barcelona: Paidós.
- HERNÁNDEZ SAMPIERI, R., FERNÁNDEZ COLLADO, C., & BAPTISTA LUCIO, P. (2010). Metodología de la investigación. México: Editorial Mc Graw Hill.
- HINE, C. (2004) Etnografía Virtual. Colección Nuevas Tecnologías. Editorial UOC.
- MAGALLANES, G. (2007) Prácticas científicas, modelos, representaciones y ethos tecnológico en la metodología de la investigación en las ciencias sociales.. Metodología de la investigación social: una indagación sobre las prácticas de enseñar y aprender. CÓRDOBA: BUENA VISTA EDITORES.
- MAGALLANES, G. y CERVIO, A. Tramas itinerantes. Experiencias metodológicas en investigación social en y desde Latinoamérica. Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CIES - ESTUDIOS SOCIOLÓGICOS EDITORA. 2012 vol. n°. p. 4 - 6. issn 1853-6190.
- MARRADI, A. (2002) "Método como arte" Papers, N° 67, p. 107-127.
- OXMAN; Claudia (1998) "Rasgos prototípicos de la entrevista de investigación". (pág. 63-77). En La entrevista de investigación en Ciencias Sociales. EUDEBA. Buenos Aires.
- PIOVANI, J. I. (2007) La entrevista en profundidad (pp. 215-225). En Marradi, A. Metodología de las ciencias sociales Alberto Marradi, Nélica Archenti, y Juan Ignacio Piovani-P ed.-Buenos Aires: Emece Editores.

SCRIBANO, A. (2001) “Investigación Cualitativa y Textualidad: La Interpretación como práctica sociológica” Cinta de Moebio N° 11, p. 104-112.

_____ (2002) Introducción al Proceso de Investigación en Ciencias Sociales. Editorial: Copiar. Córdoba.

_____ (2008) El proceso de Investigación Social Cualitativo. Buenos Aires: Prometeo.

TAYLOR, S.J. y BOGDAN R. La entrevista en Profundidad. En Introducción a los métodos cualitativos de investigación: La búsqueda de significados. Editorial Paidós Básica. 1987 de todas las ediciones en castellano. pp. 100-132.